

Asalto a Siria: seis falacias confirman premeditación y alevosía

CARLOS SANTA MARÍA :: 21/09/2016

El bombardeo del régimen estadounidense se detuvo cuando los subversivos entraron a las posiciones previamente ocupadas por las fuerzas gubernamentales

El ataque de EE.UU. contra el Ejército sirio en Deir Ezzor, muestra falta de compromiso de Washington a la tregua y que mentira es la fórmula habitualmente utilizada por el Gobierno.

Cuando en el mundo ideológicamente desinformado hay una especie de sorpresa por el ataque perpetrado por la fuerza aérea de EE.UU. contra el Ejército sirio en Deir Ezzor, mientras éste confiaba en que el Pentágono cumpliría su palabra de no agresión mientras duraba el Acuerdo de Paz suscrito con Rusia (y ya establecido desde el año 2013), la gente consciente sabe que mentir es la fórmula habitualmente utilizada por el Gobierno estadounidense y que sus compromisos son infringidos permanentemente.

En este caso concreto, la Coalición liderada por EEUU violó todos los puntos del tratado acordado respecto a trabajar conjuntamente contra la banda terrorista EIIL, ya que sus aviones lanzaron cuatro bombardeos contra las posiciones del Ejército sirio en las inmediaciones de la provincia de Deir al-Zur, justo cuando las tropas sirias estaban luchando contra el grupo extremista EIIL. El resultado ha sido cerca de 90 soldados asesinados y más de 120 heridos, además de pérdidas materiales inmensas.

Lo que ha dicho Samantha Power, portavoz oficial de la Casa Blanca, en cuanto a que fue un error de cálculo y que lamentaba las muertes sucedidas, es una mentira demostrada en los asesinatos cometidos, lo que caracteriza esta acción como un delito de lesa humanidad que debe ser castigado por una corte de justicia penal internacional.

Se confirma que no fue error al descubrir la falsedad lógica en los argumentos expuestos por la Coalición:

Primera falacia: Hubo un error de cálculo en la selección del objetivo.

Se ha afirmado por fuentes castrenses del Departamento de Estado que la operación se hizo con semanas de anticipación en las que se monitoreó a los supuestos radicales y, por tanto, era imposible no darse cuenta que correspondía a militares sirios. En este caso, habrían fallado GPS, satélites, información en terreno, inteligencia, tecnología de diseño, visualización corporal y física, etc., lo que demostraría que dicho país se encuentra en el paleolítico en estrategia armada... lo que no es cierto. Por tanto, fue una decisión intencionada y feroz contra seres humanos.

Segunda falacia: Se finalizó de inmediato el operativo cuando se recibió la comunicación por el mando de Rusia.

Es falso pues se desarrolló en quince minutos como mínimo, los suficientes para apoyar a

las bandas terroristas, demorando lo suficiente la comunicación para establecer que el objetivo ya había sido cumplido. Es decir, intentar demostrar que al saber el error rápidamente lo solucionaron no es válido pues ya se había cumplido el crimen y daba igual las excusas posteriores. Lo “extraño” es que el bombardeo se detuvo cuando los subversivos entraron a la posición en disputa.

Tercera falacia: De ningún modo hubo complicidad con Daesh en esta acción.

De acuerdo a la información existente, confirmada por autoridades rusas y sirias, el asalto contra las fuerzas del Ejército de Siria establece una misteriosa coordinación con ISIS ya que los terroristas empezaron una ofensiva inmediatamente después del ataque estadounidense y Washington dejó su embate después de que los mercenarios tomaran las posiciones de las tropas gubernamentales. Como se sabe, las tropas sirias estaban en las colinas en una operación antiterrorista cuando fueron agraviadas; después de ello, los radicales lanzaron su ofensiva exactamente en el territorio ocupado por el Ejército sirio. Para todas las personas que se encontraban en el campo de batalla fue evidente que todo estuvo **coordinado** entre la aviación y los terroristas.

La consejera política y de información en la Presidencia de la República Siria, Bouthaina Shaban, afirmó que la agresión de la aviación estadounidense contra las posiciones del Ejército Árabe Sirio en Der Ezzor fue planeada de forma sistemática y anticipada, estableciendo interrogantes no contestados por la Coalición: ¿por qué cuando el EI tomó las posiciones previamente ocupadas por las fuerzas gubernamentales EE.UU. dejó de bombardearlos?, ¿por qué no continuaron bombardeando al EI entonces? ¿la Coalición realizó bombardeos sólo contra el Ejército sirio?

Cuarta falacia: Moscú es responsable por no advertir al Ejército sirio.

La Casa Blanca ha manifestado que dio la información de los bombardeos con anterioridad a su par ruso, por lo que éstos tienen la culpa de no advertir al ejército sirio. Lo que no han dicho es que no dieron coordenadas sino áreas geográficas extensas y que, además, existía la palabra suscrita en el Acuerdo de no agredir a la Fuerza Nacional Siria, todo lo cual fue violado sin pudor.

Quinta falacia: No se rompió el Acuerdo en ninguna parte.

EE.UU. violó dos compromisos confirmados claramente: uno, cesar acciones militares, y el segundo compromiso dado a Damasco a inicios de la operación aérea en el cielo de Siria fue de que los estadounidenses no atacarían al Ejército sirio. La palabra dada de diferenciar a las bandas takfiríes de la “moderada oposición armada” nunca fue cumplida pues se ha continuado amparando el terrorismo con armas, aparato logístico y financiación.

Sexta falacia: Se decidió “ayudar” a las Fuerzas Armadas sirias en su lucha contraterrorista.

Vitali Churkin, Representante Permanente de Rusia ante las Naciones Unidas, ha calificado de “muy sospechoso” que las fuerzas estadounidenses después de todos estos años decidiera “ayudar” al Ejército sirio en la citada provincia (tal y como alega EE.UU.),

mientras observaban los movimientos de los terroristas, situación igual a cuando no hicieron nada en la ciudad de Palmira donde los takfiríes avanzaban con fuerza letal.

En conclusión este acto cruel es la síntesis de un conjunto de elementos que corroboran que la Casa Blanca creó, sostiene y da futuro a los movimientos terroristas como Daesh, Al Qaeda y su filial Frente Al-Nusra (con su nuevo nombre, Fath al Sham), y a los “rebeldes moderados”, todos los cuales utilizan el degollamiento, tortura e incineración como mecanismos de sanación social.

Este atentado corroboró definitivamente el apoyo irrestricto a la desmembración de la región y es un mensaje de aliento a los terroristas, que han iniciado con mayor vigor sus ataques al saber que EE.UU. los protege. A la suma de “errores” se debe adicionar el millón de asesinatos en Irak, la muerte de Gadafi, la intervención en Siria, el apoyo al exterminio palestino, su incumplimiento del tratado nuclear con Irán, entre otras “falacias sin intención”. Por dicha razón, las declaraciones de Dinamarca, Reino Unido y Australia confirmando que fueron sus aparatos destructores los que realizaron el procedimiento para demostrar que fue un error, sólo amplía la lista de socios que ampararon el delito de lesa humanidad.

Finalmente una reflexión y una pregunta: parece ser que la bandera falsa de Manhattan (Nueva York), donde hubo una explosión sin fallecidos y con escasos heridos, no logró acallar totalmente la tragedia siria pese a los intentos por distraer la atención. La interrogante es: ¿será que con este artero ataque a los soldados sirios, EE.UU. ganará el Nobel de la Paz?

www.hispantv.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/asalto-a-siria-seis-falacias>